



HAL
open science

Chile como referente político y cultural de la España antifranquista

Anne-Claire Sanz-Gavillon

► **To cite this version:**

Anne-Claire Sanz-Gavillon. Chile como referente político y cultural de la España antifranquista: Procesos de identificación, ecos y paralelismos en la revista Triunfo (1964-1980). Revista Historia Social y de las Mentalidades, 2018, Chile y Europa: Circulación de discursos, prácticas, representaciones y personas (siglos XIX-XX), 22 (1), pp.47-74. hal-02009515

HAL Id: hal-02009515

<https://hal-normandie-univ.archives-ouvertes.fr/hal-02009515>

Submitted on 6 Feb 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Departamento de Historia
Universidad de Santiago de Chile
Revista de Historia Social
y de las Mentalidades
Volumen 22, Nº 1, 2018: 47-74
Issn: 0717-5248
Issn On Line: 0719-4749

CHILE COMO REFERENTE POLÍTICO Y CULTURAL DE LA ESPAÑA ANTIFRANQUISTA: PROCESOS DE IDENTIFICACIÓN, ECOS Y PARALELISMOS EN LA REVISTA *TRIUNFO* (1964-1980)*

CHILE AS A CULTURAL AND POLITICAL BENCHMARK FOR ANTI-FRANCO SPAIN:
IDENTIFICATION MECHANISMS, ECHOES AND PARALLELS IN
TRIUNFO MAGAZINE (1964–1980)

DRA. ANNE-CLAIRE SANZ-GAVILLON**
Université Paris 8-LER
París, Francia
Email: acsanzgavillon@gmail.com

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo reflexionar sobre el tratamiento de la vida política chilena en la emblemática revista española *Triunfo* entre 1970 y 1979. Después de analizar de manera global el espacio dedicado a Chile en este semanario entre 1964 y 1980, nos centraremos en la evolución del tono con el que se comentó la actualidad chilena en un contexto de cronologías inversas. Destacan dos grandes períodos marcados por importantes cambios de contenido y enfoque: los tres años del gobierno de Allende (1970-1973) analizados desde la España de Franco por una parte y los años

ABSTRACT

The purpose of this article is to reflect on how political life in Chile was treated by the iconic Spanish magazine *Triunfo* between 1970 and 1979. We will start by taking a look at the articles about Chile in the publication between 1964 and 1980 and analysing them in a global manner. We will then focus on the change in tone surrounding the discussion of Chile in the magazine at the time, using a reverse-chronological format. Two main periods stand out for important changes in content and focus: the three years of the Allende government (1970–1973), in terms of how they

* Recibido: 9 de enero de 2018; Aceptado: 9 de marzo de 2018.

** Este artículo forma parte del proyecto de investigación de la Université Paris Lumière “Les non-lus de la contestation en Péninsule ibérique (1926-2014)”.

1973-1980 en los que Chile se hunde en la dictadura mientras se perfila el final del franquismo en la península.

Palabras clave: Chile; España; gobierno de Allende; dictadura de Pinochet; prensa antifranquista

were analysed in Francoist Spain, and the years 1973–1980, in which Chile sank further into the grip of dictatorship, while, in Spain, the Francoist era drew to a close.

Keywords: Chile; Spain; Allende's Government; Pinochet's Dictatorship; Antifranquist Press

1. INTRODUCCIÓN

En 1959, se abre una nueva etapa de la dictadura franquista, la del desarrollismo. Los años sesenta se inician, por lo tanto, en España, bajo el signo de la apertura hacia el exterior, el crecimiento económico y la transformación social. En los sectores más progresistas de la sociedad nace la esperanza de que estos cambios traigan consigo una apertura política. En este contexto, la revista semanal *Triunfo* fundada en 1947 como una revista crítica de cine, artes y espectáculos cambia progresivamente de orientación, adoptando a partir de 1962 un modelo parecido al de la revista francesa *Paris-Match*¹. Paulatinamente el semanario sigue su mutación para convertirse, a principios de los años 70, en un *news magazine* de simpatía marxista y así se mantendrá hasta su desaparición definitiva en 1982² (Renaudet 103-144). En esta revista, hoy recordada como una de las publicaciones de oposición al régimen más emblemáticas del tardofranquismo y la transición, escribieron los más destacados intelectuales de izquierda del país³ así como una nueva generación de periodistas que abogaban por una democratización en España.

1 En 1961, la revista entra en una etapa de crisis profunda que lleva a su fundador a aceptar un acuerdo con el grupo editorial Movierecord. Este acuerdo incluye un nuevo proyecto editorial para la revista que, si bien sigue dedicando un importante espacio a las artes introduce también páginas de información general.

2 Debido a las dificultades económicas que la revista empieza a sufrir a partir de 1976 (descenso continuo del número de lectores y de la publicidad), la revista cesa su publicación mensual tras la publicación del nº 911 (12 de julio de 1980) y vuelve a salir unos meses después como revista mensual (el nº1 corresponde a noviembre de 1980). Se mantiene este ritmo de publicación hasta su extinción en julio de 1982.

3 La revista contó con la participación de varios famosos dibujantes de prensa entre los cuales cabe destacar Chumy-Chuméz, Quino, Forges, El Roto y la autora feminista Nuria Pompeia. Colaboraron también a *Triunfo* de manera puntual los periodistas Ramón Chao, Ignacio Ramonet, André Gorz (co-fundador de la revista francesa *Le Nouvel Observateur*), Montserrat Roig y Carmen Alcalde (destacada figura del feminismo español), las escritoras Carmen Martín Gaité, Teresa Pamiés, María Aurelia Capmany, y los historiadores Manuel Tuñón de Lara y Ian Gibson entre muchos otros.

La osadía de *Triunfo* en el contexto político español de la época se debe a dos factores: la adopción de una nueva ley de prensa en 1966⁴ por una parte y la autonomía empresarial que el fundador y director de la revista José Ángel Ezcurra (Crónica de un empeño 115-119) logra asegurar a partir de 1971. Cabe sin embargo recordar que si bien con la nueva ley de prensa desaparece la censura *a priori*, no desaparece el estricto control ejercido por el régimen sobre todo lo que se publica en el país. De hecho, más de una vez la revista vio peligrar su existencia por la dureza de las sanciones adoptadas en su contra. Estas constantes amenazas contribuyeron paradójicamente a estrechar los lazos de la comunidad de lectores y simpatizantes de *Triunfo* e hicieron de la revista un símbolo de una resistencia cultural e intelectual que se atrevía a desafiar los códigos de la dictadura. En torno a la revista se aglutinaron en esta época las distintas corrientes de una izquierda que aún no gozaba de un espacio político legítimo pero que se iba fortaleciendo, que ya habían iniciado su transición cultural hacia la democracia.

Para tratar de eludir los castigos -vigentes hasta la muerte del General Franco el 20 de noviembre de 1975- la redacción de *Triunfo* apostó por un “desplazamiento del discurso” hacia otros espacios geográficos (Chaput, Triunfo 64), con una línea editorial fuertemente internacional, brindando aire fresco, nuevas ideas y pautas culturales distintas a unos lectores asfixiados por la línea editorial de los medios de comunicación oficialistas (Chaput, Histoire et mémoire 49-73). Pero, más allá de eso, *Triunfo* “habla de política nacional cuando habla del panorama internacional, entablando con sus lectores un sabio código de interpretación conforme al que todos ellos entendían en clave interna casi cualquier asunto referido al exterior” (García 115). De este modo, mediante el establecimiento de un pacto tácito entre redactores y lectores, la política y la cultura internacional se vuelven “instrumentos metafóricos para analizar la vida real” española, según lo expresó el propio José Ángel Ezcurra (Apuntes para una historia 47). No es, por lo tanto, ninguna casualidad que *Triunfo* haya dedicado a lo largo de los años numerosos artículos a la vida política y cultural chilena: mientras España seguía encorsetada política e intelectualmente dentro de los estrechos límites impuestos por el régimen, el sueño democrático de la izquierda española empezaba a cobrar realidad en Chile.

Ya expuesta la filosofía de *Triunfo* y el papel de la política internacional en sus páginas, el objetivo de este artículo es poner de relieve los mecanismos de identificación, los juegos de ecos y los espejismos a la obra en los artículos que la revista dedica a Chile. Después de analizar, en un primer momento, el espacio

4 Ley 14/1966 de 18 de marzo, de Prensa e Imprenta. BOE, nº 67, 19 de marzo de 1966.

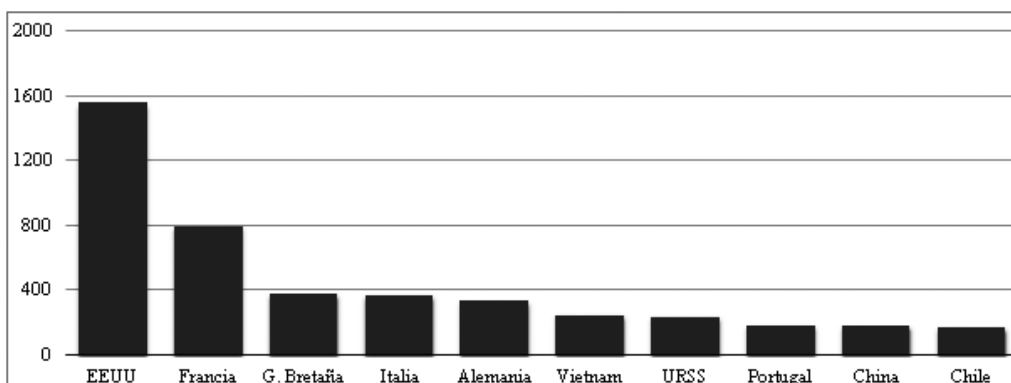
global dedicado a Chile en las páginas de *Triunfo*, este texto se centrará en las maneras de representar el Chile de Allende en la revista mediante un análisis de los temas y figuras de la vida política y cultural chilena que destacan los redactores, veremos que en un primer momento -que va desde la elección de Salvador Allende hasta el golpe de Estado de Pinochet- Chile, como horizonte de un cambio posible, viene a constituir un referente común de la izquierda antifranquista. Avanzando en el tiempo, nos centraremos finalmente en el discurso de *Triunfo* a partir del 11 de septiembre de 1973. Entre 1973 y 1975, los dos países viven entonces bajo una dictadura militar y la denuncia contundente de la dictadura chilena abre entonces el paso a la formación de un panteón político y cultural en torno a las víctimas más emblemáticas de la dictadura chilena, lo que nos llevará a interrogar los juegos de ecos y los mecanismos de identificación que pudieron obrar desde la reprimida oposición española. A partir de 1975, sin embargo, España inicia su transición y se sirve de la experiencia chilena para analizar la realidad española en un proceso de cambio incierto a la vez que busca construir una memoria colectiva de la violencia política y de la resistencia.

2. CHILE EN LAS PÁGINAS DE *TRIUNFO*: UNA MIRADA GLOBAL (1964-1980)

2.1. *Un lugar destacado*

Las dos primeras menciones de Chile en *Triunfo* se remontan al año 1962 y se relacionan exclusivamente al Mundial de Fútbol entonces organizado allí. Hay que esperar dos años más para que salga el primero de una larga serie de artículos políticos sobre el país latinoamericano. En total, 172 artículos relacionados con Chile o con chilenos famosos salieron en *Triunfo* entre el 12 de septiembre de 1964 (nº119) y el 24 de abril de 1980 (nº900), lo que sitúa al país dentro de los 10 países extranjeros sobre los cuales la revista más a menudo pública.

Gráfico N° 1: Repartición por años de los artículo de *Triunfo* sobre países extranjeros (1962-1982)

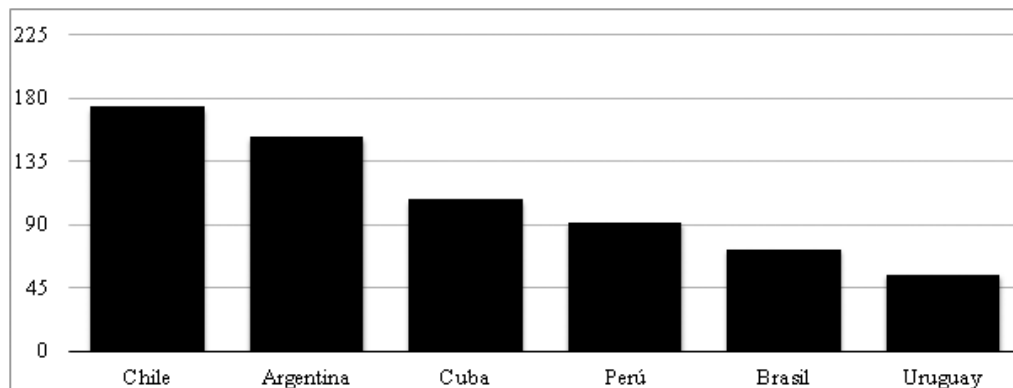


Fuente: Creación personal a partir de la revista *Triunfo*.

Como podemos apreciar en el gráfico N° 1⁵, Chile, al igual que Estados Unidos, Vietnam, la URSS y China, es uno de los países no europeos sobre el que más se publica en la revista. No nos sorprende el caso de Estados Unidos que por su condición de primera potencia mundial y líder del mundo “libre” en el contexto de Guerra Fría, fascinaba en algunos aspectos a los intelectuales de izquierda (movimiento hippie, movilización contra la guerra en Vietnam, etc.) a la vez que los repelaba (capitalismo despiadado, intromisión en los asuntos nacionales de otros países) suscitando gran cantidad de artículos y de reflexiones. Tampoco sorprende la presencia en la lista de Francia, Italia, Alemania, Gran Bretaña, las cuatro principales potencias de Europa, y la de Portugal, el país vecino inserto en un proceso político similar al español. Completan esta lista las principales potencias del mundo comunista: la URSS y China así como Vietnam, entonces en plena guerra con EEUU.

5 Los tres gráficos de este apartado son de elaboración propia a partir de la base de datos disponible en la página <http://www.triunfodigital.com/index.php>.

Gráfico N° 2: Repartición por año de los artículos de *Triunfo* sobre los países latinoamericanos (1962-1982)



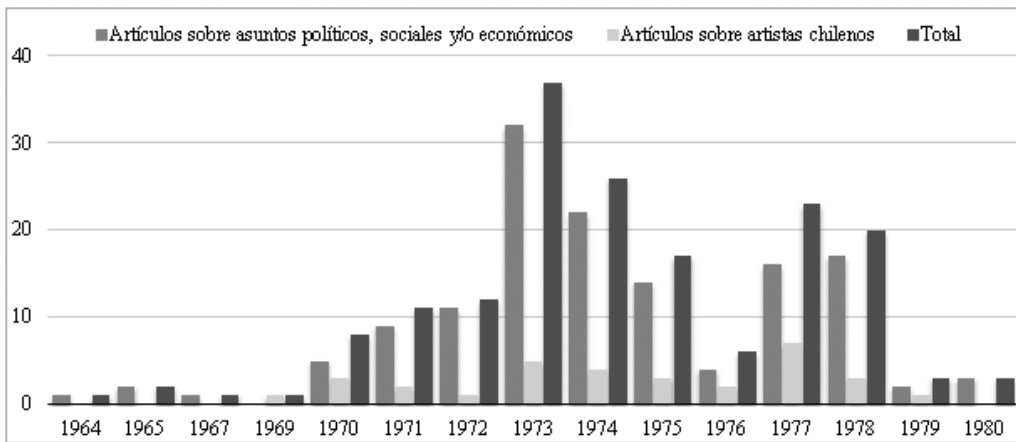
Fuente: Creación personal a partir de la revista *Triunfo*.

El gráfico N° 2 nos permite acercarnos al continente latinoamericano. En este espacio geográfico, Chile es el país sobre el que más se escribió en *Triunfo* junto con Argentina, Cuba y Perú. Llama la atención que Cuba solo aparezca en tercer lugar en esta lista dado el peso ideológico y referencial de la isla en aquel entonces. Por supuesto, cabe recordar que, a nivel cronológico, la Revolución cubana se dio en una época en la que *Triunfo* aún no había empezado su mutación hacia un modelo de prensa politizada y comprometida. Aún así, en la época en la que se centra el presente artículo, para el pueblo de izquierda Cuba y Chile encarnaban dos vías distintas hacia el socialismo. De hecho, esta visión queda recogida en las páginas de *Triunfo*:

“Fidel Castro revestido de su traje de combatiente en campaña, Salvador Allende con el traje gris perla del burócrata burgués, cada uno de los dos Jefes de Estado marxistas de Hispanoamérica han aportado al abrazo de Santiago los signos visibles de las dos “vías”, la del asalto revolucionario y la del legalismo desde dentro del sistema. En la Tricontinental, hubo rupturas importantes por esa causa” (Haro, Los dos marxistas 7).

Partiendo de esta base, se puede por lo tanto plantear que el mayor número de artículos dedicados a Chile podría, tal vez, traducir una mayor proximidad ideológica de los redactores de la revista con la vía chilena.

Gráfico N° 3: Repartición temática y cronológica de los artículos publicados sobre Chile en *Triunfo* (1964-1980)



Fuente: Creación personal a partir de la revista *Triunfo*.

Este último gráfico (N° 3) ilustra la repartición cronológica y temática de los artículos sobre Chile publicados por *Triunfo* a lo largo del período estudiado. Vemos aquí que la atención dedicada a la vida política chilena empieza a crecer a raíz de la campaña electoral de 1970, lo que traduce tanto la politización de la revista como el interés por el proyecto de la Unidad Popular manifestado por sus redactores, representantes de los sectores más progresistas de España. Pero el gráfico también muestra que el interés de la revista por Chile, lejos de decaer con el golpe de Estado perpetrado el 11 de septiembre de 1973, continuó. Sólo en ese año *Triunfo* publicó 37 artículos sobre el país, de los cuales 27 se publican después del golpe. La atención dedicada a Chile en la revista, que se mantiene muy alta en los dos años posteriores al golpe de Estado, disminuye en 1976, primer año de la transición española⁶, y vuelve a crecer en los años 1977 y 1978 para decaer fuertemente en 1979 y 1980, año en el que se publican los últimos artículos de *Triunfo* sobre Chile. Este gráfico permite, por otra parte, ilustrar la repartición temática de los artículos dedicados a Chile en las páginas de *Triunfo* en dos grandes bloques: uno mayoritariamente constituido por textos que se centran en la actualidad

6 A partir 1976 como consecuencia de la muerte de Franco y del inicio del proceso de Transición, disminuye en *Triunfo* la cobertura de la actualidad internacional y se multiplican las páginas dedicadas a la actualidad española. Según los datos de la Oficina de Justificación de la Difusión recogidos en Ezcurra, José Ángel, la difusión total de la revista (venta y suscripciones) en enero de 1976 alcanzaba los 119.357 ejemplares y había caído en abril de 1979 hasta los 42.220 ejemplares.

política, social y económica del país, y otro que comentan la trayectoria y obra de los más famosos y comprometidos artistas del país, existiendo por lo tanto en numerosas ocasiones una fusión de las dos temáticas, especialmente después del golpe de Estado de 1973.

2.2. 1964: primer retrato de la vida política chilena en Triunfo

Antes de entrar en el estudio del tratamiento dedicado al Chile de Allende, parece necesario detenerse un momento en el primer artículo político publicado sobre Chile el 12 de septiembre de 1964, una semana después de las elecciones presidenciales en las que triunfó el candidato de la Democracia Cristiana (DC) Eduardo Frei Montalva, con el apoyo de la derecha, frente a Salvador Allende, candidato del Frente de Acción Popular que aglutinaba al Partido Socialista y al Partido Comunista de Chile. El artículo ofrece un balance de las elecciones pasadas. Chile aparece así retratado:

“Chile es un país de extraña geografía. Para imaginarnos su textura, pensemos en una franja de terreno que se extendiese desde Sevilla a Moscú, con una anchura media similar a la distancia que hay entre Madrid y Valencia. Dentro de esa franja conviven la única ciudad del mundo donde no ha llovido nunca —Calama— con otras donde llueve casi siempre —Valdivia— (...); tiene un pie en los calores del Ecuador, otro en los hielos antárticos. Lucha, por lo tanto, con dos dificultades naturales: la dificultad de comunicaciones y la de unificación de la agricultura (...) Tiene en cambio dos envidiables, pero peligrosas riquezas —peligrosas porque despiertan la ambición de los grandes—: el cobre y el nitrato. (...) Para su mercado exterior, Chile depende exclusivamente de estos dos productos (...). Puede decirse con Marcel Niedergang que las finanzas públicas de Chile dependen en gran parte de dos compañías de los Estados Unidos” (Haro, Las dos izquierdas 16-7).

Chile es por lo tanto “un país de difícil arquitectura social y económica” pero animado por un “vehemente deseo de renovación, de cambio profundo de las estructuras”. Según Eduardo Haro Tecglen, encargado de la política internacional en *Triunfo*, autor del presente artículo y de más de una treintena de otros artículos sobre Chile (Núñez 219), este deseo se manifestó como una evidencia en una campaña presidencial en la que se enfrentaron dos tendencias de la izquierda y que culminó con la elección, por primera vez “al cabo de casi siglo y medio”

de “un Presidente ‘de izquierdas’”. En este artículo titulado “Las dos izquierdas de Chile”, el autor analiza las diferencias programáticas y de tono entre los dos candidatos y señala que “los programas de los dos partidos en presencia tienen tantos puntos de contacto que podrían confundirse” aunque matiza luego esta afirmación al subrayar, por ejemplo, las diferencias entre la chilениzación del cobre propuesta por Frei y la nacionalización planteada por Allende o las distintas posturas de los dos partidos en torno a la religión. Haro postula que esta campaña con sus resultados fue un mensaje a los grandes poderes económicos de Chile y a los intereses extranjeros reacios al cambio y al “mejor reparto de las riquezas (...) que deben entender que el antiguo Chile ha pasado ya a la historia y que comienza una nueva era” antes de concluir:

“Este es el sentido real que han tenido las elecciones chilenas. La expresión natural del pueblo de salir de una órbita política y económica ha forzado esta doble solución de “izquierdas”, y los grandes grupos de poder han tenido que elegir una izquierda para no caer en otra. Es decir, que ha sido un triunfo —lo era ya antes del escrutinio— de una voluntad popular, y ha sido expresada con un civismo y un orden que son tradicionales en Chile” (Haro, Las dos izquierdas 16-7).

Ya en este primer artículo, y especialmente en su conclusión, destacan, por su tono, el entusiasmo del autor ante los procesos políticos que relata, así como una llamada a la esperanza de los lectores ante algo presentado como un “hecho histórico” que según el autor tendrá consecuencias futuras más allá de las fronteras chilenas. Es menester subrayar también aquí la descripción de la geografía chilena: al tomar referentes españoles y europeos, Haro no solo ayuda a que los lectores, desde la península, se den mejor cuenta de lo que es Chile, también inserta aquel lejano país en un marco familiar creando así una mayor sensación de proximidad.

3. EL CHILE DE SALVADOR ALLENDE VISTO POR TRIUNFO: INTERÉS, CURIOSIDAD Y LUCIDEZ

En este primer período, los artículos de *Triunfo* sobre Chile son especialmente interesantes porque dan cuenta de la existencia de un efecto de espejismo inverso: Chile vivió una experiencia política inédita de democratización cuando España seguía estancada en una dictadura que no acababa de terminar, lo que convirtió a Chile, para la izquierda antifranquista, en un posible, “El dorado” po-

lítico. Las páginas de *Triunfo*⁷ desdibujan a Chile, como horizonte de un cambio posible, que viene a constituir un referente común para la comunidad de lectores de la revista. Sin embargo, el contexto político español crea cierta prudencia en los redactores de *Triunfo* que observan con lucidez, desde la proclamación de los resultados, las posibles trabas y los peligros que aguardan al nuevo gobierno. Producto de ello se distinguen dos tipos de artículos característicos de la cobertura de la actualidad política chilena en *Triunfo* durante el mandato de Salvador Allende:

- los que presentan los desafíos y los avances del gobierno de la Unidad Popular.
- los que denuncian la actitud de las fuerzas reaccionarias y señalan el peligro que éstas representan para el buen desarrollo del proyecto de la Unidad Popular.

3.1. Interés y curiosidad por la experiencia de la Unidad Popular

Al igual que en 1964, *Triunfo* no da cobertura a la campaña presidencial de 1970 -con excepción de una breve reseña de los disturbios ocurridos en junio y julio del año electoral.

Sin embargo, en las semanas posteriores a la victoria de la Unidad Popular, *Triunfo* saca artículos en los que se analizan el alcance del resultado de las elecciones para Chile y para la región:

“Ha sido Chile el país que ha comenzado a vivir una experiencia sin precedentes en América Latina, convirtiéndose en un espectacular laboratorio. En pocos meses ha pasado de la “revolución en libertad” de Frei a la “revolución” sin adjetivos de Allende cuyo intento de iniciar la construcción del socialismo a partir de la actual estructura social del país tiene una importancia trascendental” (A. López 6-9).

Así empieza el artículo “¿Chile una nueva vía en la construcción del socialismo?” cuyo título interrogativo revela a la vez las esperanzas nacidas a raíz de la victoria de Allende y la prudencia del autor. Este fragmento en el que abundan

7 No hay que olvidar que el General Franco, que acabó con la II República española, se hizo con el poder después del fracasado sublevamiento de un grupo de generales en contra del gobierno del Frente Popular legalmente elegido, abriendo el paso a dos años y medio de guerra civil.

los calificativos destinados a marcar tanto la singularidad de la nueva era chilena como su relevancia y su incertidumbre es muy representativo del tono adoptado en los artículos publicados en los primeros tiempos de la elección de Salvador Allende.

De pronto, los redactores de la revista amplían la zona de influencia de la vía chilena al continente europeo y establecen en varios artículos una relación directa entre las negociaciones que lleva en Francia François Mitterrand, líder del Partido Socialista francés, con el Partido Comunista para establecer una alianza duradera que permita presentar una candidatura común en las elecciones presidenciales de 1974. De hecho, Eduardo Haro no dudó en afirmar, en las páginas del semanario, que “el partido socialista ortodoxo, dirigido por François Mitterrand busca una forma de unidad y se inspira en ‘allendismo’” (Haro, Derecha, izquierda 6-7). En su número del 4 de diciembre de 1971, *Triunfo* da cuenta del viaje de Mitterrand a Chile con una entrevista al líder socialista francés. Se refuerza así la idea de una vía chilena que sea también válida para conquistar el poder en Europa (Haro, El ejemplo 6-8). De hecho, la compatibilidad de Allende con la política europea ya había sido destacada por Haro en un artículo del 31 octubre de 1970 que “a pesar de la insistencia con que en Washington se le coloca el calificativo ‘marxista’ ve en Allende un “socialista a la manera europea” (Aldebarán⁸, Las nuevas revoluciones 4-5). Es preciso subrayar aquí que la interpretación de la línea política trazada por Allende va variando según los periodistas ya que un mes antes, el 26 de septiembre de 1970, el periódico publicaba una entrevista del ganador de las elecciones que salía así retratado en las líneas de Hernán Uribe que contextualizaban el encuentro y analizaban las declaraciones del líder socialista:

“De ceño entre adusto y afable, Allende refleja la cualidad que amigos y enemigos le reconocen: la tenacidad. (...) Marxista confeso, el líder socialista es sin embargo, antiguo miembro de la masonería local, y, al mismo tiempo, hasta sus más encarnizados enemigos le reconocen una absoluta identidad entre sus principios teóricos y su praxis. Todo indica que las singularidades marcadas por la victoria del líder socialista perdurarán en Chile mucho tiempo. Porque el doctor Allende y los partidos que le apoyan poseen decisión para cumplir sus promesas” (Uribe 8-9).

8 Juan Aldebarán es uno de los seudónimos con el que Eduardo Haro Tecglen firma algunos de sus artículos en *Triunfo*.

Todos los artículos que le son dedicados en aquella época subrayan en tono similar la facilidad de trato, la humanidad y la determinación del hombre así como su proximidad con el pueblo chileno.

En cuanto a la mencionada entrevista con Mitterrand titulada “El ejemplo chileno”, no sirve solo para establecer conexiones y puentes entre la actualidad política chilena y europea -algo que se repetirá en 1973 con un “informe especial: Chile y Francia ante las elecciones” (Informe especial 25-8) publicado en el número del 3 de marzo. También destaca la entrevista por el mensaje implícito sobre la vida política española dirigida tanto a los lectores de izquierda como a los sectores conservadores, fieros detractores de Allende en España. En efecto, el socialista francés justifica su interés por la vía chilena definiendo a Chile como “el país más democrático de América Latina” y haciendo de la “preocupación por la legalidad” un eje central para Allende en el ejercicio del poder, algo que evidentemente contrasta con la vida política española. Recoge *Triunfo* la siguiente cita de Mitterrand en la que es imposible no ver un guiño a los avatares sufrido por la revista⁹:

“No hay en Chile un solo preso político (...). No existe la censura. Los periódicos de la oposición se expresan libremente sin escatimar insinuaciones ni injurias (...) pero no por eso [Allende] piensa secuestrarlos” (Haro, El ejemplo chileno).

En 1970, tres periodistas de *Triunfo* viajan a Chile para asistir a la toma de posesión de Allende el 3 de noviembre, y vuelven de allí con artículos que salen en mayo de 1971 en los que analizan los desafíos y las primeras medidas adoptadas por el gobierno de la UP manifestando cierto entusiasmo por la voluntad y la determinación con los que se emprendió la reforma agraria, uno de los grandes ejes del programa del candidato Allende. Así lo muestra la conclusión del artículo titulado “Chile al tiro” que retoma uno de los más comunes modismos chilenos:

9 En 1971, recién estrenada la época más vindicativa de la revista, la redacción decidió publicar un número especial sobre el matrimonio en el que criticaba duramente esta institución fundamental en la ideología franquista. Las represalias fueron inmediatas: acusado de constituir un grave atentado contra la moral, dicho número fue secuestrado, el consejo de ministros acordó una suspensión de cuatro meses de la publicación de la revista, se abrió un sumario en el Tribunal y la revista recibió una multa de 250.000 pesetas. La revista sobrevivió la solidaridad de sus lectores y las suscripciones excepcionales que se organizaron para absorber los gastos y las pérdidas económicas causadas por este castigo. Otra condena similar con una nueva suspensión de cuatro meses será decidida en septiembre de 1975 impidiendo que la revista cubra la muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975.

“Hace unos días en la Intendencia (...) de la capital provincial de Linares, hemos asistido a una jornada de trabajo del Consejo Campesino, con el ministro de Agricultura, Chonchol, dedicado a la expropiación de “fundos” (...) con destino a la reforma agraria. Ante nuestros atónitos ojos, la propiedad privada se iba fundiendo en materia socializada a una velocidad tal que la frase “al tiro” resultaba bastante pálida” (Moreno 17-9).

El dinamismo del nuevo gobierno ya había sido subrayado en el artículo “¿Chile, una nueva vía en la construcción del socialismo?” en la que el autor hacía un listado de los avances y cambios políticos emprendidos en tres primeros meses de gobierno de la UP: entrada en vigor de las medidas constitucionales adoptadas por el anterior gobierno que concedían el voto a partir de los 18 años y a los analfabetos, la disolución del cuerpo de carabineros encargado de la represión de las manifestaciones callejeras, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba, la reducción de los impuestos para los hogares más desfavorecidos, y la puesta en marcha de la reforma agraria, de la nacionalización de la banca, etc.

3.2. Un retrato agudo de los desafíos y de las amenazas que pesan sobre el proceso de cambio

La evidente simpatía hacia la figura de Allende y el interés por su programa y su forma de gobernar que se desprenden de las páginas de *Triunfo* a partir de su elección no obvian, sin embargo, la dificultad del camino elegido por el pueblo chileno como bien lo ilustra uno de los tres artículos publicados sobre Chile el 22 de mayo de 1971, cuyo título “El desafío chileno”, no deja lugar a dudas (Alonso de los Ríos 15-7). Este texto hace eco a una idea ya desarrollada en *Triunfo* durante las primeras semanas del gobierno de la UP. En “¿Chile una nueva vía en la construcción del socialismo?” ya mencionado, Arturo López Muñoz no solo detallaba las primeras medidas adoptadas por el gobierno sino que volvía a comentar el “ambicioso programa económico” de la coalición de izquierda vencedora de las elecciones con su voluntad de nacionalizar las riquezas en poder del capital extranjero y de acabar con los monopolios privados. Concluía el artículo:

“Todo este conjunto de medidas adoptadas según la línea programática de Unidad Popular, han producido ya una dinámica de cambios que, se estima, servirán de base a un desarrollo auténticamente nacional. Evidentemente la experiencia chilena será seguida con inten-

so interés por todo el mundo. No se nos oculta que será difícil (...) hasta tal punto que casi nadie se extrañaría de que la experiencia chilena ‘se quedara en el camino’ En todo caso, como ha señalado el propio presidente Allende, ‘el nuevo Gobierno se enfrenta con esta inmensa responsabilidad (...)’. Las realizaciones y los resultados concretos nos dirán en su día si, como se pretende, se trata de una nueva vía capaz de iniciar el proceso de construcción del socialismo en Chile. Hasta ahora los pasos que se han dado son ciertamente importantes: para grandes masas de la población la utopía comienza lentamente a convertirse en realidad” (A. López, 6-9).

Esta conclusión que, leída desde el presente, parece casi premonitória es representativa del tono adoptado por *Triunfo* a la hora de comentar la actualidad chilena. El entusiasmo y el interés que se perciben son casi siempre mitigados por la conciencia, desde el primer momento, de los numerosos obstáculos y trabas que vendrán a complicar la aplicación del programa de la UP y que pueden hasta amenazar la permanencia en el poder del gobierno elegido. Esta lucidez ante la dificultad de cambiar en profundidad las estructuras sociales, económicas y políticas del país aparece ya subrayada en la entrevista con Allende publicada el 26 de septiembre de 1970, en la que los editores decidieron destacar en la página la siguiente frase -otra premonición- del socialista: “Tenemos que estar conscientes de que nuestros enemigos van a utilizar todos los resortes y todos los recursos para arrebatar al pueblo su legítimo derecho a ser gobernado” (Uribe 9).

Que el propio presidente elegido hable tan directamente de las amenazas que pesarán sobre su gobierno antes incluso de haber asumido el poder explica sin duda las numerosas alusiones de *Triunfo* a los peligros y obstáculos e incluso la evocación de un posible desenlace funesto de la inédita experiencia chilena.

A través de los primeros artículos de *Triunfo* sobre la vía chilena, el lector puede identificar tres desafíos que, bajo la pluma de los redactores de la revista, aparecen como esenciales para el éxito del proyecto de la UP: conseguir la nacionalización del cobre, acabar con “la concentración del ingreso y de los medios de producción”, y mantener la unidad de sus filas.

Estos tres temas serán objeto de varios artículos a lo largo de los tres años de gobierno de la UP con especial énfasis puesto en la nacionalización del cobre, un tema al que la revista dedica tres artículos entre diciembre de 1971 y octubre de 1972.

Los artículos publicados a lo largo del mandato de Allende no obvian las tensiones y crisis que surgen en la sociedad chilena y van aumentando con el paso del tiempo. Al revés analizan detenidamente los distintos incidentes y los

presentan como una consecuencia de la estrategia de la oligarquía chilena y de los intereses extranjeros para impedir la realización del proyecto de la UP, desestabilizando el país y creando caos, algo que la prensa española oficialista de la época jamás planteaba. De hecho, en el artículo “Chile como metáfora”, Eduardo Haro se cabrea contra los comentaristas que en toda la prensa española ven en el asesinato del General Schneider la prueba de que un gobierno de izquierda sólo puede conducir al caos.

El episodio del asesinato de Schneider demuestra como pocos que la cultura política e histórica española, de los propios autores de la revista -algunos de ellos como Eduardo Haro Tecglen nacidos en familias republicanas represaliadas por el régimen franquista- sirvió de referente para analizar la realidad chilena. Así lo demuestra la comparación llevada a cabo, con muchas precauciones, por Haro entre la tentativa de desestabilizar el país a unos pocos días de la toma de posesión de Allende y el clima político de la Segunda República Española:

“Si las fuerzas que llamaremos de la derecha se han abstenido de entrar por la brecha abierta no ha sido sólo por no entrar en los horrores de una guerra civil (...) sino por la inteligente idea de que pueden obtener mayores beneficios pactando con las revoluciones. Sería en una comparación posiblemente superficial, algo de los que sucedió en España con la proclamación de la República de 1931, sin que esto implique que los acontecimientos en países hispanoamericanos vayan a ser paralelos a los que luego sucedieron aquí” (Aldeberán 4-5).

Vemos aquí que el pasado político español, que constituía un referente para los lectores de *Triunfo*, vuelve a surgir como una sombra a la hora de comentar lo sucedido en Chile, aunque Haro especifique que lo ocurrido en España no tiene por qué ocurrir en Chile. “La historia no se repite” escribe en el mismo artículo como para descartar este espectro.

Haro, el 12 de septiembre de 1970, publica “Chile, una prueba decisiva para América” formulando una lista de los sectores que podían constituir una amenaza para la UP:

“Estos son los enemigos de la coalición de la izquierda en Chile: Washington, una bravía derecha rural y algún General inquietante. Se dice que el Ejército no tiene tradición golpista y esto no es del todo exacto. En la Historia reciente está el dudoso General Ibañez (...). Lo que ocurre con el ejército chileno es que su tradición y su actuación son generalmente democráticas y sus comparencias en

la vida políticas se han inclinado a una devolución de equilibrio, a una rectificación de extremos. Será preciso saber si se considera como extremo la Presidencia de Allende” (Haro, Chile una prueba 4-5).

La desconfianza hacia el posicionamiento y posible papel del Ejército chileno que manifiesta aquí el autor contrasta con la (¿obligada?) confianza con la que se expresaba en las mismas fechas Salvador Allende y parece confirmar la importancia del referente de la guerra civil española en la interpretación de la actualidad chilena. La innegable adhesión al proyecto político chileno, la fe en su capacidad de transformación de la sociedad se ve matizada por una prudencia basada en la traumática experiencia del golpe de Estado y de la Guerra Civil.

4. EL DISCURSO DE TRIUNFO A PARTIR DEL GOLPE DE ESTADO DE PINOCHET

Con el golpe de Estado, cobran realidad los miedos que la izquierda anti-franquista había ido expresando desde 1970 de que pudiera ocurrir en Chile algo parecido a lo sucedido en España en 1936. El impacto del golpe de Estado del 11 de septiembre 1973 en la izquierda antifranquista de tendencia marxista¹⁰, lo ilustra perfectamente la portada del número especial de *Triunfo* dedicado a Chile y publicado el 22 de septiembre de 1973 aquí reproducida:

10 Si bien el golpe de Estado impactó a toda la oposición al franquismo, sus consecuencias humanitarias, políticas y económicas se comentaron mucho más, en los meses y años posteriores al golpe, en medios de comunicación cercanos al marxismo como *Triunfo* que en otras publicaciones españolas antifranquistas emblemáticas de la época vinculadas a la corriente demócrata cristiana como lo era *Cuadernos para el diálogo* (Siloret 79-93).

Imagen N° 1: Portada del especial Chile



Fuente: *Triunfo*, Año XXVIII, N° 537, 22 de septiembre de 1973.

4.1. Entender el fracaso de la UP y denunciar las distintas formas de violencia ejercida por el régimen pinochetista

El especial Chile de 1973 traduce la emoción de la redacción de *Triunfo* frente a los acontecimientos que llevaron a la caída gobierno de Allende. Hasta la viñeta humorística a cargo del dibujante Chumy-Chuméz resalta la tristeza y el pesimismo¹¹:

11 Manuel Vázquez Montalbán, uno de los más emblemáticos y famosos colaboradores de *Triunfo*, apoyó con mucha convicción el proyecto de la UP y narró esta experiencia así como su reacción frente al golpe en *La vía chilena al golpe de Estado*, un libro publicado en 1973 caracterizado por el mismo tono humorístico pesimista que la viñeta de Chumy-Chuméz.

Imagen N° 2 : Humor de Chumy-Chuméz



Fuente: Triunfo, Año XXVIII, N° 573, 22 de septiembre de 1973.

El pesimismo también se desprende del breve artículo de Ramón Chao, “El modelo chileno en Francia” en el que cita a varios líderes de la izquierda francesa que, después del fracaso de la experiencia chilena, dudan de que este modelo se pueda reproducir en Francia, condenando de este modo al ‘allendismo’ a la extinción.

Este número se caracteriza por una marcada voluntad de entender y de explicar el porqué del fracaso. Se abre, como todos, con un análisis a cargo de Eduardo Haro del fenómeno reaccionario en Chile titulado “Fascismo en Chile” que establece una inmediata conexión entre el golpe de Estado chileno y lo ocurrido en la Europa de los años 30, un marco de interpretación que viene a prolongar los paralelos y comparaciones ya establecidos en *Triunfo* a lo largo del gobierno de Allende. El artículo vuelve a colocar la experiencia chilena en un lugar determinante a escala mundial con, aquí también, un marcado pesimismo:

“La irrupción del fascismo en Chile (...) con toda su carga brutal es algo que importa mucho para el futuro y para sus vecinos (...). Esta irrupción puede llegar a sorprender no sólo, como antes decíamos a los aprendices de brujos que lo han provocado, sino quizá a los propios Estados Unidos. Es de temer que se convierta también en un patrón. Y su desarrollo es algo que no es previsible” (Haro, Fascismo en Chile 6-7).

De los diez artículos publicados sobre Chile el 22 de septiembre de 1973, seis adoptan una mirada cronológica: “Las últimas horas de La Moneda”, “Las vísperas del golpe”, y “Cronología” tratan de reconstruir el desencadenamiento de los acontecimientos que llevaron al desastre mientras que “4.XI.1970-13. IX.1973: una experiencia en un proceso abierto”, “El largo drama iberoamericano y los accidentes del camino” y “1540-1970: datos para un problema” abrazan una perspectiva histórica más amplia. El primero ofrece un balance de los tres años de gobierno de Allende. El segundo propone una reflexión sobre la vida política de América Latina desde el éxito de la revolución cubana en 1959 y establece un paralelo entre las muertes de Ernesto Guevara y de Allende concluyendo que ni la una ni la otra marcan el final de las aspiraciones de cambio del continente:

“La cuestión está en que las revoluciones o las presiones populares no son, como quiere hacer creer la propaganda barata —y no tan barata— fruto natural del mal, acción de agitadores profesionales, conjeturas externas o cualesquiera que sean las atribuciones que se hagan (...). Hasta ahora, el estado de necesidad del gran conjunto del continente iberoamericano no ha sido resuelto. Allende o “Che Guevara” son, en este contexto histórico, accidentes del camino” (El largo drama 13).

Finalmente, el último artículo cronológico indaga en las raíces del problema político americano remontándose hasta la conquista del actual territorio chileno en busca del origen de las desigualdades contra las cuales trató de luchar el gobierno de Allende, con el siguiente inventario de la situación socioeconómica del país en el momento de la adhesión de la UP al poder:

“En el momento de ocupar la Presidencia Allende: deficiencia de la agricultura (...); explotación del 90% del cobre por compañías de Estados Unidos (...), fijación del precio de los minerales en Nueva York y Londres (...). El 70% de las tierras cultivadas, repartidas entre el 10% de los poseyentes; extrema miseria de las clases pobres, que abandonan el campo para apretarse en las chabolas de los suburbios de las capitales” (1540-1970 los datos 15).

Un segundo golpe viene a sacudir la redacción de *Triunfo* pocos días después de la publicación de este número: la muerte del famoso poeta comunista, afín al régimen de Allende, Pablo Neruda que, como cónsul de Chile en España, tuvo un destacado papel en el rescate de republicanos españoles durante la guerra

civil. Dos semanas después del número especial Chile, la revista vuelve a dedicar su portada a la actualidad del país para expresar su desconsuelo ante la muerte del poeta y subrayar el compromiso de éste con el pueblo chileno. Como en el n° 573, la viñeta humorística, a cargo de Ramón, traduce una profunda tristeza.

Imagen N° 3 y N°34: Especial Homenaje a Pablo Neruda



Fuente: Portada y Viñeta Humorística, *Triunfo*, AÑO XVIII, N° 575, 6 de octubre de 1973.

Este número inaugura una evolución en el tratamiento de la actualidad chilena: en él aparecen las primeras cargas de *Triunfo* contra la dictadura de Pinochet con un artículo que narra el saqueo de la casa del poeta después de su muerte por “visitantes” (La casa 17) y otro de Haro Tecglen, “Chile: el receso” que en las palabras del autor “esboza” un primer cuadro de la represión en Chile.

De manera esquemática, los artículos que denuncian el nuevo régimen chileno se orientan a partir de esta fecha hacia cuatro direcciones: la denuncia de la violencia de la represión y de las sistemáticas violaciones de los derechos humanos, la denuncia de la violencia económica de la dictadura, la denuncia de la intromisión de EEUU en los asuntos chilenos y la denuncia de los intentos para dotar la dictadura de una fachada jurídica aceptable.

“Chile el receso” publicado a menos de un mes del golpe de Estado es el primer artículo en el que *Triunfo* da cuenta de la brutalidad de la represión en contra de los simpatizantes del gobierno de Allende. Pronto le sigue un extendido reportaje firmado por Jean-François Held sobre el mismo tema. En él, el autor

trata de entender el sentido de tanta violencia planteando que: “si los generales llegan a tales extremos, si no se contentan con la simple eliminación política de la izquierda, si no se quedan en el solapado parafascismo que más o menos se preveía, es, sin lugar a dudas, porque tienen miedo” (Held 26-31).

A partir de 1974 y más aún en 1975, los artículos se vuelven menos generales: se suelen concentrar en el caso concreto de una víctima de la represión (asesinato, detención y tortura o desaparición) como “La muerte de José Tohá” (nº600, 30 de marzo de 1974), “La larga prisión de Luis Corvalán” (nº624, 14 de septiembre de 1974), “Chile: ¿dónde está Llorca Puig?” (nº656, 26 de abril de 1975) o “Chile: sin noticias del padre Llidó” (nº762, 7 de junio de 1975). Una vez acabada la dictadura en España, el tono se vuelve más reivindicativo aún: el 18 de marzo de 1978, sale un segundo artículo sobre la desaparición del Padre Llidó bajo un título interrogativo que interpela directamente al General Pinochet “General Pinochet: ¿Dónde está el padre Llidó?” (nº790, 18 de marzo de 1978). *Triunfo* comenta también los asesinatos ocurridos en el extranjero de figuras destacadas del gobierno de Allende como fue el caso del General Carlos Prats, en Argentina, en 1974, y con Orlando Letelier en Estados Unidos en 1976. Esta ‘epidemia’ lleva al semanario a dedicar un artículo a “La internacional fascista: los agentes de Chile en el mundo” que resume la investigación llevada a cabo por el diario belga *Le Soir* en el que “se demuestra la existencia de una red de pistoleros chilenos que actúan por el mundo para acabar con los enemigos de Pinochet” y se apoyarían en redes fascistas locales para facilitar el cumplimiento de su misión (La internacional 19).

En las páginas de *Triunfo* se subraya también, en artículos como “Retorno al capitalismo dependiente” (nº597, 9 de marzo de 1974), “Chile: morir de hambre en Santiago” (nº729, 15 de enero de 1977) o “El hambre en Chile” (nº802, 10 de junio de 1978), el coste humano de la política neoliberal del gobierno de Pinochet con una lectura de los acontecimientos en clave de clase.

Estos dos ejes que estructuran las críticas hacia el régimen de Pinochet formuladas por *Triunfo* tienen ambas una conexión directa con el tercero que denuncia la injerencia norteamericana en Chile. En “La CIA y Chile” (nº625, 21 de septiembre de 1974) por ejemplo, se pone de relieve el apoyo material de la famosa agencia al proyecto de golpe de Estado y luego a la dictadura mientras que en “Mr Friedman y su receta para la economía chilena” (nº662, 7 de junio de 1975) se analiza cómo el Chile de Pinochet se ha convertido en un laboratorio de experimentación de las teorías económicas del economista.

Finalmente, *Triunfo* se empeña en denunciar los esfuerzos desplegados para institucionalizar el régimen y evitar el aislamiento internacional con una temprana denuncia del papel de “Los juristas de Pinochet” (nº585, 15 de diciem-

bre de 1973). La carga se hace más severa aún en 1978 cuando se anuncia la adopción de una constitución, con un artículo titulado “La falsificación de la democracia: Chile, Filipinas” que denuncia la hipocresía del proyecto: “Pinochet (...) hizo preceder la semana pasada un discurso suyo de una gran expectación. El discurso ha servido para anunciar una Constitución. Pero no habrá elecciones, no habrá partidos” (La falsificación 59).

Para concluir este apartado cabe detenerse brevemente en la elección del vocabulario empleado en los títulos de los artículos que comentan la vida política chilena post 11 de septiembre de 1973: “guerra”, “asesinato” (3 ocurrencias), “bestia suelta”, “terror”, “saqueada”, “genocidio económico”, “fascismo” (3 ocurrencias), “piquete de ejecución”, “estrangularon”, “cuatro jinetes del Apocalipsis”, “refugiados”, “exilio”, “drama”, “morir de hambre”, “libro negro”. Con la acumulación semana tras semanas de estas expresiones se dibuja un panorama chileno dramático que contrasta con los títulos positivos de las noticias relacionados con el proyecto de la UP.

4.2. Solidaridad y construcción de un Panteón político-cultural de la resistencia

El golpe de Estado y la instauración de una dictadura en Chile potencian en cierta manera los mecanismos de identificación y la simpatía hacia la izquierda chilena que sentía la reprimida oposición española al franquismo. Las denuncias contundentes de la dictadura y de la represión se acompañan de artículos que dan visibilidad a los gestos de solidaridad con el pueblo chileno como la acogida de refugiados en Europa y la publicación de una carta de abogados españoles antes del proceso del M.I.R.: “Chile: proceso del M.I.R.: escrito de 94 abogados españoles” (nº665, 28 de junio de 1975) que denuncian la falta de respeto a los derechos humanos de los detenidos y exigen completa transparencia en el juicio. En esta época también abundan las reseñas de espectáculos, películas, libros y exposiciones de artistas chilenos exiliados

La solidaridad con el pueblo chileno se manifiesta también con el esfuerzo de *Triunfo* por dedicar un importante espacio a la resistencia política y cultural chilena, dentro y fuera de las fronteras del país. *Triunfo* publica por ejemplo un reportaje -bastante crítico- sobre la Conferencia Mundial de Solidaridad con Chile celebrada en Madrid en noviembre de 1978. La revista publica además numerosas entrevistas con activistas chilenos: Luis Corvalán durante su exilio en Moscú después de su liberación (nº 729, 733 y 808), Ángel Parra refugiado en París (nº 711), Ariel Dorfman (nº779), Clodomiro Almeyda (nº718), etc.

Pero periódicamente *Triunfo* también arroja luz sobre los que resisten desde el interior de Chile. En 1974 dedica su tercera portada desde el golpe de Estado a los que tratan de resistir a pesar de la brutalidad de la represión y cuentan su experiencia en una entrevista de alto riesgo con el intelectual portugués Eric Nepomuceno (Cita con la resistencia 37-39).

Imagen N° 5: Cita con la resistencia chilena



Fuente: *Triunfo*, AÑO XXIX, N° 611, 15 de junio de 1974.

La resistencia interior también es el objeto de dos artículos en 1977, “A cuatro años del golpe, en Chile se pelea” (n°763, 10 de septiembre de 1977) y “Chile vive en la resistencia” (n°775, 24 de septiembre de 1977). Ambos subrayan la pervivencia de actividad política de oposición en Chile y destacan respectivamente los pequeños golpes que día tras día con los que activistas tratan de atacar la dictadura y la resistencia mediante el arte y la cultura.

A lo largo de los años, se va constituyendo a través de las páginas de *Triunfo* un panteón político cultural de martirios y víctimas de la dictadura y de héroes de la resistencia que constituyen la base de una memoria colectiva, algo que quedó plasmado en los intentos de crear un museo de la resistencia Salvador Allende (n° 763 y 765, 10 y 24 de septiembre de 1977). En este panteón cabría destacar: el pueblo en su conjunto (mediante la denuncia de desaparición de gente normal y corriente), los líderes políticos de la izquierda muertos (Prats, Letelier,

Allende) o exiliados, y los artistas comprometidos caídos después del golpe (Pablo Neruda, Víctor Jara) o refugiados en el extranjero cuyo trabajo *Triunfo* da a conocer (la Peña de los Parra, Quilapayún, Ariel Dorfman, Patricio Guzmán, Raul Ruiz, etc.).

5. CONCLUSIÓN

A partir de la muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975, vuelve el juego de los espejismos inversos ya que la izquierda española ve cómo Chile se hunde en la dictadura mientras España vuelve a descubrir la democracia, lo que genera una gran proximidad intelectual con Chile, pero, a la vez, alimenta el miedo a que vuelva la dictadura. Así puede interpretarse el empeño de *Triunfo* en ofrecer a sus lectores artículos que reflexionen sobre los procesos que condujeron hacia el golpe de Estado con una recurrente interrogación en torno al papel de la prensa: “Chile: los medios de comunicación y la caída de la Unidad Popular” (nº 641-642, 18 de enero de 1975) o “La prensa de izquierda y la lección chilena” (nº 758, 6 de agosto de 1977).

Desde las páginas de *Triunfo*, la experiencia chilena pudo servir además para analizar la realidad española en un proceso de cambio incierto. Un claro ejemplo de este mecanismo es el artículo titulado “La estrategia chilena de UCD” (nº 878, 24 de noviembre de 1979) en el que se analiza la tensa situación entre alcaldías de izquierda y gobierno de la UCD (el partido de Adolfo Suárez que gobernaba en España durante la primera fase de la transición, un partido compuesto de jóvenes políticos de derechas formados por la dictadura y partidarios de una democratización sin ruptura) a partir de lo ocurrido en Chile.

Finalmente es interesante notar que la España de los años 30 pudo servir de referente en un primer momento para analizar la situación chilena antes de que, a su vez, la experiencia chilena sirviera para analizar la política interior española, algo que se puede explicar por el hecho de que la primera fase de la transición fue un período de mayor incertidumbre en la cual era importante mantener la unidad de la izquierda frente a los riesgos de división de la misma en torno a la gestión de la transición (Chile era entonces un tema de unidad) y frente a la amenaza que constituía una derecha hija del franquismo sospechada de no jugar a juego limpio. La dolorosa experiencia chilena reavivó además el recuerdo de la caída de la segunda República española y de la Guerra Civil. El trágico final de Pablo Neruda en los primeros días de la dictadura chilena, por ejemplo, hizo eco a la muerte de Federico García Lorca y a la de Miguel Hernández -en 1936 y 1942 respectivamente- y permitió arrojar luz sobre las relaciones que habían existido

entre estos tres artistas¹² contribuyendo a fortalecer una memoria colectiva universal de creadores comprometidos con el pueblo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aldebarán, Juan. “Las nuevas revoluciones”. *Triunfo*, N° 439, 31 de octubre de 1970, pp. 4-5. Impreso.
- Alonso de los Ríos, César. “El desafío chileno”. *Triunfo*, N° 468, 22 mayo de 1971, pp. 15-17. Impreso.
- Arias, Fernando. “Encuentro con Ángel Parra: el “Folk” chileno entre la clandestinidad y el exilio”. *Triunfo*, N° 711, 11 de sept. de 1976, pp. 44-45. Impreso.
- Carandell, Luis. “Los juristas de Pinochet”. *Triunfo*, N° 585, 15 de diciembre de 1973, p. 24. Impreso.
- Chao, Ramón. “Clodomiro Almeyda: aislar a la Junta”. *Triunfo*, N° 718, 30 de octubre de 1976, p. 25.
- Chao, Ramón. “Corvalán en Moscú: ‘hay presos y presos’”. *Triunfo*, N° 729, 15 de enero de 1977, p.18. Impreso.
- Chaput, Marie Claude. “Triunfo (1979-1982): Regards de femmes et regards sur les femmes”. *Masculino/femenino en transición (1975-1986)*, ed. Marie-Claude Chaput, 1 ed. Nanterre, Francia: GREX-GRISOR, 2011, pp. 63-72. Impreso.
- Chaput, Marie-Claude. “Histoire et mémoire dans *Triunfo* (1975-1982)”. *Histoire et Mémoire*, eds. Marie-Claude Chaput et Jacques Meurice, 1 ed. Nanterre, Francia: Publidix, 2001, pp. 49-73. Impreso.
- Ezcurra, José Ángel. “Crónica de un empeño dificultoso”. *Triunfo en su época*, ed. Alicia Alted y Paul Aubert, 1 ed. Madrid, España: Casa de Velázquez, 1995, pp. 365-690. Impreso.
- Ezcurra, José Ángel. “Apuntes para una historia.”. *Triunfo en su época*, eds. Alicia Alted y Paul Aubert, 1 ed. Madrid, España: Casa de Velázquez, 1995, pp. 43-54. Impreso.
- Fuente, Carmelo. “Mr Friedman y su receta para la economía chilena”. *Triunfo*, N° 662, 7 de junio de 1975, p. 27. Impreso.

12 El 6 de octubre de 1973, se publica bajo el título “Carta de Pablo Neruda a Miguel Hernández” un inédito homenaje de Pablo Neruda a Miguel Hernández redactado en 1960. En 1980, en “Lorca y Neruda unidos para siempre en Fuente Vaqueros”, *Triunfo* comenta un acto de homenaje conjunto a Federico García Lorca y a Pablo Neruda organizado en Fuente Vaqueros, el pueblo natal del poeta andaluz.

- García, Gloria. “Activismo periodístico y compromiso político. La revista *Triunfo* por la ruptura democrática (1976-1977)”. *Prensa, política e historia*, eds. Nathalie Ludec et Aránzazu Sarría Buil, 1 ed. Bordeaux, Francia: PILAR, 2011, pp. 11-29. Impreso.
- González, Fernando. “El hambre en Chile”. *Triunfo*, N° 802, 10 de junio de 1978, p. 54. Impreso.
- Ganier-Raymond, Philippe. “Corvalán en Moscú: ‘soy el peor enemigo de la Junta’”. *Triunfo*, N° 733, 12 de febrero de 1977, pp. 24-29.
- Haro, Eduardo. “Las dos izquierdas en Chile”. *Triunfo*, N° 119, 12 de septiembre de 1964, pp. 16-17. Impreso.
- Haro, Eduardo. “Chile, una prueba decisiva para América Latina”. *Triunfo*, N° 432, 12 de septiembre de 1970, pp. 4-5. Impreso.
- Haro, Eduardo. “Los dos marxistas”. *Triunfo*, N° 477, 20 de noviembre de 1971, p. 7. Impreso.
- Haro, Eduardo. “Derecha, izquierda y centro en Francia”. *Triunfo*, N° 478, 27 de noviembre de 1971, pp. 6-7. Impreso.
- Haro, Eduardo. “El ejemplo chileno”. *Triunfo*, N° 479, 4 de diciembre de 1971, pp. 6-8. Impreso.
- Haro, Eduardo. “Fascismo en Chile”. *Triunfo*, N° 573, 22 de septiembre de 1973, pp. 6-7. Impreso.
- Held, Jean-François. “Chile el terror”. *Triunfo*, N° 578, 27 de octubre de 1973, pp. 26-31. Impreso.
- Lara, Fernando. “Chile vive en la resistencia”. *Triunfo*, N° 765, 24 de septiembre de 1977, pp. 22-23. Impreso.
- López Agudín, Fernando. “La estrategia chilena de UCD”. *Triunfo*, N° 878, 24 de noviembre de 1979, pp. 26-27. Impreso.
- López Muñoz, Arturo. “¿Chile una nueva vía en la construcción del socialismo?”. *Triunfo*, N° 454, 13 de febrero de 1971, pp. 6-9. Impreso.
- Luna, Iván. “Retorno al capitalismo dependiente”. *Triunfo*, N° 597, 9 de marzo de 1974, pp. 18-19. Impreso.
- M. A. “General Pinochet: ‘¿Dónde está el padre Llidó?’”. *Triunfo*, N° 790, 18 de marzo de 1978, p. 65. Impreso.
- Millas, Jaime. “Chile: sin noticias del padre Llidó”. *Triunfo*, N° 662, 7 de junio de 1975, p. 14. Impreso.
- Moreno, José. “Chile al tiro”. *Triunfo*, N° 468, 22 de mayo de 1971, pp. 17-19.
- Moreno, José. “Arte: Museo de la Resistencia Salvador Allende”. *Triunfo*, N° 765, 24 de septiembre de 1977, pp. 47-48. Impreso.
- Muñoz, Ricardo. “Carta de Pablo Neruda a Miguel Hernández”. *Triunfo*, N° 575, 6 de octubre de 1973, pp. 18-19. Impreso.

- Nepomuceno, Eric. “Cita con la resistencia chilena”. *Triunfo*, N° 611, 15 de junio de 1974, pp. 37-39. Impreso.
- Nepomuceno, Eric. “Ariel Dorfman: todo es un arma”. *Triunfo*, N° 779, 31 de diciembre de 1977, pp. 40-41. Impreso.
- Núñez, Juan Gustavo. “Intelectuales ante el suceso histórico. El golpe de Estado en Chile y la reflexión política de oposición al franquismo en la España de fines de 1973”. *Sociología Histórica*, N° 2, 2013, pp. 211-237. Impreso.
- Paramio, Ludolfo. “Chile: ¿dónde está Llorca Puig?”. *Triunfo*, N° 656, 26 de abril de 1975, p. 9. Impreso.
- Ramos, Antonio. “Lorca y Neruda unidos para siempre en Fuente Vaqueros”. *Triunfo*, N° 907, 14 de junio de 1980, p. 33. Impreso.
- Renaudet, Isabelle. *Un parlement de papier. La presse d’opposition au franquisme durant la dernière décennie de la dictature et la transition démocratique*, 1 ed. Madrid, España: Casa de Velázquez, 2003. Impreso.
- Rodríguez Mojón, Marisa. “Algo de la vida de Corvalán”. *Triunfo*, N° 808, 22 de julio de 1978, pp. 50-51. Impreso.
- Rodríguez Vidal, Héctor. “A cuatro años del golpe, en Chile se pelea”. *Triunfo*, N° 763, 10 de septiembre de 1977, pp.21-23. Impreso.
- Schlosser, François. “Chile: morir de hambre en Santiago”. *Triunfo*, N° 729, 15 de enero de 1977, pp. 18-19. Impreso.
- Siloret, Martin. “La nostalgie du futur : les événements chiliens dans la presse espagnole anti-franquiste (1970-1977)”. *Le 11 septembre chilien. Le coup d’État à l’épreuve du temps (1973-2013)*, dirs. Jimena Paz Obregón Iturra y Jorge Muñoz, 1 ed. Rennes, Francia: Presses universitaires de Rennes, 2015, pp. 79-93. Impreso.
- Timossi, Jorge. “Las últimas horas de La Moneda”. *Triunfo*, N° 573, 22 de septiembre de 1973, pp. 8-9. Impreso.
- Uribe, Hernán. “Habla Allende”. *Triunfo*, N° 434, 26 de septiembre de 1970, pp. 8-9. Impreso.
- Vázquez, Manuel. *La vía chilena al golpe de Estado*, 1 ed. Barcelona, España: Saturno, 1973. Impreso.
- “Informe especial: Chile y Francia ante las elecciones”. *Triunfo*, N° 544, 3 de marzo de 1973, pp. 25-28. Impreso.
- “Documento: Las vísperas del golpe”. *Triunfo*, N° 573, 22 de septiembre de 1973, pp. 10-12. Impreso.
- “El largo drama iberoamericano y los accidentes del camino”. *Triunfo*, N° 573, 22 de septiembre de 1973, p. 13. Impreso.
- “1540-1970: los datos de un problema”. *Triunfo*, N° 573, 22 de septiembre de 1973, p. 15. Impreso.

- “Chile: Cronología”. *Triunfo*, N° 573, 22 de septiembre de 1973, pp. 20-22. Impreso.
- “La casa saqueada”. *Triunfo*, N° 575, 6 de octubre de 1973, p. 17. Impreso.
- “La muerte de José Tohá”. *Triunfo*, N° 600, 30 de marzo de 1974, p. 13. Impreso.
- “La larga prisión de Luis Corvalán”. *Triunfo*, N° 624, 14 de septiembre de 1974, pp. 10-11. Impreso.
- “Chile: proceso del M.I.R.: escrito de 94 abogados españoles”. *Triunfo*, N° 665, 28 de junio de 1975, pp. 9-10. Impreso.
- “La internacional fascista: los agentes de Chile en el mundo”. *Triunfo*, N° 736, 5 de marzo de 1977, p. 19. Impreso.
- “La falsificación de la democracia: Chile, Filipinas”. *Triunfo*, N° 794, 15 de abril de 1978, p. 59. Impreso.